

Alejandro Ponsoda Bou en el recuerdo



Se cumplen dos años de la trágica desaparición de uno de los alcaldes más queridos de Polop de la Marina



El gran ejemplo de un padre



Alejandro, posando orgulloso junto a sus hijas Fátima y María, en las Fiestas en honor a San Ramón Nonato

Si haber superado aún el dolor por la trágica pérdida de nuestro padre, la única satisfacción que podemos saborear es el seguir trabajando día a día por nuestro pueblo, desde el Ayuntamiento que él presidió desde 1995, y en el que entró a trabajar en 1968; tratando de seguir su ejemplo de entrega y compromiso por sus vecinos. Hemos crecido viendo el compromiso de nuestro padre con Polop, al cual consagraba, no solo su jornada profesional, si no su casi inexistente tiempo libre. Siempre en contacto con los vecinos, -amigos casi todos ellos-, siempre buscando qué cosas podían mejorarse, siempre Polop... Todo este tiempo, a su lado, nos ha permitido conocer y aprender a sacrificar nuestros objetivos personales por los objetivos de nuestro pueblo. Una enseñanza que siempre permanecerá en nosotras.

Nada nos podrá devolver la vida de nuestro padre, arrancada sin sentido aquella noche de hace dos años. Sin embargo, su ejemplo, su guía y su manera sencilla de

ayudar a los demás no se perderá. Su recuerdo permanece imborrable en nosotras dos y, en gran medida, en todos los polopinos.

Papa: siempre estarás en nuestro corazón. Tu recuerdo permanece en nuestro pensamiento y en los acontecimientos que se nos presenta en la vida. Por ejemplo, el nacimiento de tu nieto Alejandro que tan ilusionado estabas por conocer y por ser abuelo. Te echamos y te echaremos de menos; tú nos enseñaste a valorar y a afrontar de manera positiva los problemas. Por eso somos o intentamos ser fuertes y luchar día a día.

Te queremos, tus hijas

Fátima y María Ponsoda



Una imagen retrospectiva de Alejandro Ponsoda, en el bautizo de su hija María, junto a sus padres Alejandro y María; su esposa Josefa y su hija primogénita, Fátima.

ACTOS PREVISTOS EN SU MEMORIA:

Domingo, 25 Octubre:

- 10:30 horas. Misa en su honor, en la Iglesia de San Ramón, en Xirles.
- 11:15 horas. Visita al cementerio y ofrenda floral.

Martes, 27 Octubre:

- 12:00 horas. Concentración, con 5 minutos de silencio, en la puerta del Ayuntamiento.

Alejandro sigue en nuestra memoria



Alejandro Ponsoda, era hijo de una familia humilde de Benimantell. Nació el 26 de noviembre de 1952 y accedió a la política a finales de los años 80, cuando se afilió al Partido Popular y puede decirse de él que amaba la normalidad y la tranquilidad.

Como Alcalde era una persona entregada al pueblo y a sus ciudadanos. Nunca hizo diferencias entre ideologías políticas, nacionalidades ni razas; Alejandro intentaba ayudar a todos por igual. Él siempre decía que estaba satisfecho de ver que los ciudadanos estaban contentos con su labor.

Sus compañeros del PP, sus amigos, sus familiares, los miembros de la Corporación y los compañeros de política de la Marina Baixa no le hemos olvidado. Han pasado dos años; más de 700 días, pero la figura y el recuerdo de Alejandro siguen vivos en todos nosotros. Vayan por delante estas páginas en su memoria, con el deseo de que descanse en paz y de que su crimen no quede impune.

Juan Cano Gimenez
Alcalde de Polop

El tiempo se detuvo en Polop de la Marina, aquel 19 de octubre de 2007 cuando, alrededor de las 21:30 horas, Alejandro Ponsoda fue tiroteado, en su coche, a las puertas de su casa familiar, en la pedanía de Xirles, por uno o varios desconocidos que aún no han sido identificados por las Fuerzas de Seguridad. A pesar de sobrevivir inicialmente al barbafo atentado, Alejandro falleció, ocho días después, el 27 de octubre en el Hospital General de Alicante.

La Guardia Civil continúa trabajando



Desde el primer momento, la Guardia Civil de Alicante junto a expertos desplazados desde los Servicios Centrales de Madrid se hicieron cargo de la investigación. Desde entonces, y en todo este tiempo les aseguro que nunca se ha dejado de investigar

A pesar de los dos años transcurridos no se ha perdido la esperanza de dar con el o los responsables de este cruel y brutal asesinato que convulsionó a un pueblo y nos conmovió a todos. La Guardia Civil, insisto, no ha dejado de investigar y lo seguirá haciendo para aclarar este suceso.

Encarna Llinares
Subdelegada del Gobierno

Se cumple el segundo aniversario del asesinato del alcalde de Polop, Alejandro Ponsoda, hecho que nos conmovió y convulsionó de una manera especial

Alejandro Ponsoda

Alejandro Ponsoda, con toda una vida dedicada a su pueblo, Polop de la Marina

Hasta hoy es el alcalde del municipio que ha permanecido más tiempo en su c



Su última toma de posesión, en 2007, tras su reelección por mayoría absoluta. Alejandro se dispone a jurar el cargo, ante su compañero de partido y amigo, Juan Iborra.



La foto de su último equipo de gobierno, tras las elecciones de 2007



Una imagen inédita y personal de Alejandro, como soldado, cuando prestaba el Servicio Militar, en su juventud. Ya entonces su vida estaba dedicada a Polop, como empleado del Ayuntamiento.



Ponsoda, caminando junto al Teniente General, Juan Ortuño Such, otro de los polopinos destacados que le siguen recordando con cariño.

La noche del 19 de octubre un rumor macabro recorrió el municipio alicantino de Polop: “¿Es cierto que han disparado al Alcalde?” Las noticias eran contradictorias. Algunos, desconcertados, no creían lo que estaba sucediendo. Muchos fueron los que empezaron a temer por su propia seguridad, “tal vez ha sido un loco y nos puede tocar a cualquiera” comentaban los vecinos desde primeras horas.

Los hechos ocurrieron la noche del 19 de octubre de 2007. Alejandro llegaba a su casa, como todos los días, y al esperar que se abriera el garaje frente a la puerta de su casa un disparo, en la cabeza, le atravesó. Ya nada se pudo hacer por él. Siete días ingresado en la UCI, mientras tanto en su pueblo, Polop, nadie entendía qué había ocurrido.

El asesinato de Alejandro Ponsoda sigue siendo un misterio que los polopinos no han olvidado. Ya han pasado dos años, el secreto de sumario todavía no se ha levantado, los interrogatorios han continuado y, todavía, nadie se explica qué pudo ocurrir.

Polop, un pueblo de 4.000 habitantes,

siempre ha sido un lugar tranquilo en el que vivir. A los pies de la Sierra Aitana, parece que el tiempo se haya detenido en un valle que sirvió de refugio a escritores como Gabriel Miró o artistas como Benjamín Palencia. A pesar que en los últimos años el pueblo ha crecido, debido a su cercanía con Benidorm, sigue conservando la tranquilidad y sosiego que siempre han imperado en un municipio en el que, todavía hoy, todos se conocen y siguen recordando la personalidad del Alcalde asesinado.

Si se ha de destacar algo de Alejandro Ponsoda era su trato amable y servicial. “Era un hombre excesivamente complaciente con todo el mundo y lo quería arreglar todo”, así lo recuerda Dolores Mengual, farmacéutica del pueblo y amiga personal.

“Si hay algo que se deba destacar de Alejandro, era su carácter amable y servicial”, comenta uno de sus mejores amigos, el Teniente General D. Juan Ortuño, hijo predilecto de Polop, “siempre se puso a disposición de la gente de manera personal”, añade Ortuño visiblemente emocionado, cuando lo recuerda.

Un padre ejemplar:

“Era un padre muy afectuoso y siempre estaba ahí cuando estábamos enfermas” anota María Ponsoda entre sollozos. “Mi padre siempre ha cuidado de nosotras y era una persona honrada, honesta y trabajadora” explica la hija pequeña de Alejandro, “cuando tenía que ser duro era duro y cuando tenía que ser tolerante, pues era tolerante” añade.

El 26 de noviembre de 1952 nació, en el Mas de Benimantell de la familia Ponsoda. Se crió en el seno de una familia humilde, dedicada a trabajar la tierra, criar animales y a la apicultura. Era hijo único y, por problemas de salud de su madre, siempre ayudó en los quehaceres domésticos. Con tan sólo dos años, en 1954, se mudó a la pedanía de Xirles donde ha pasado toda su vida. Ponsoda, que siempre quiso estudiar, tuvo que marcharse a Benidorm para continuar con sus estudios y, al provenir de una familia humilde, se vio en la necesidad de trabajar durante los veranos como camarero en el “Lope de Vega” para pagarse los estudios en el colegio.



Alejandro siempre se distinguió por su carácter religioso y su disposición a ayudar a la Iglesia. En la imagen, junto al Obispo, Monseñor Rafael Palmero, el cura párroco de Polop, D. Manuel Porcel, y el anterior subdelegado del Gobierno; durante la visita a la terminación de las obras de rehabilitación de la iglesia, una de las actuaciones de las que más orgulloso se sentía.



Una foto del álbum personal de Alejandro Ponsoda el día de su primera comunión, junto a sus padres



Una imagen de Alejandro Ponsoda con motivo de la apertura de la campaña, en las elecciones municipales de 2007.

Bou en el recuerdo



na, y a sus gentes, continúa viviendo en el recuerdo de cuantos le conocieron
cargo al recibir la confianza mayoritaria de sus vecinos en sucesivas elecciones



Una imagen del Alejandro con sus compañeros del primer equipo de gobierno, en la legislatura de 1995/99.

Alejandro Ponsoda, muy religioso desde pequeño, fue monaguillo en la Iglesia de Xirles, pero siguió ayudando a la Iglesia, en todo lo que pudo, hasta su desaparición. “Siempre ha intentado que la iglesia estuviera bien arreglada y a él todo lo que tuviera que ver con ella, le importaba mucho, tanto la de Polop como la de Xirles” apunta María José Calvo, amiga de la infancia de Alejandro.

Se casó con Josefa Pérez y de su matrimonio nacieron sus dos hijas Fátima y María, la más pequeña, que fueron para él lo más importante, por encima de todo. “Siempre cogía vacaciones cuando nosotras teníamos vacaciones del colegio y le gustaba aprovechar el tiempo, reírse y jugar con nosotras” comenta la benjamina de Ponsoda. “Para mí lo más importante era él, para mí él era todo” añade emocionada María.

“Él lo daba todo y siempre ha estado ahí y nunca ha cerrado la puerta a nadie” habla emocionada Fátima mientras sostiene a su hijo Alejandro, nieto del Alcalde fallecido que nunca llegó a conocer.

Alejandro y su mandato en Polop:

Alejandro ha sido alcalde de Polop durante más de 12 años, siempre con mayoría absoluta, en los que ha sido responsable de la realización de multitud de obras públicas y de mejoras en las infraestructuras del municipio que perdurarán durante mucho tiempo. De la mano de Alejandro, Polop entró en el siglo XXI, modernizándose en los aspectos materiales, pero sin perder su sabor y espíritu tradicional que el tan bien conocía.

La vida de Alejandro, desde muy temprana edad, ha estado ligada al Ayuntamiento. En 1968, empezó a trabajar en el Consistorio, con tan sólo 16 años. En el año 1991, siendo funcionario municipal, encabezó la lista del PP para las elecciones municipales de ese mismo año y se presentó por primera vez el Partido Popular en Polop. En el año 1995 volvió a y, en esta ocasión, consiguió la mayoría absoluta que le llevó a la Alcaldía y cuyo resultado volvió a repetir en las tres elecciones siguientes.

“Él siempre ha ayudado a la gente, nunca ha hecho daño a nadie y ha mirado



Alejandro fue, a lo largo de sus más de 12 años de gobierno, un alcalde serio y responsable, pero muy cercano a sus vecinos. La puerta de sus despacho de alcaldía siempre estaba abierta para ellos.

por los intereses de la gente del pueblo” dice con seguridad la mayor de las hijas de Ponsoda, Fátima. “Ha sido una persona bondadosa que lo ha hecho todo por el pueblo, siempre de casa en casa, para saber qué le hacía falta a la gente. Su puerta la tenía siempre abierta” asiente María Ponsoda. Fátima, visiblemente emocionada añade “Mi padre siempre decía que se debía de ayudar a la gente en lo que fuera”.

Alejandro Ponsoda era muy bromista con sus hijas y le gustaban mucho los niños. Su música favorita era la música religiosa, así como la del coro de Polop, por lo que disfrutaba mucho con las Fiestas de San Ramón y San Francisco. Lo cierto es que sus amigos destacan su profunda fe, especialmente quién fuera su consejero espiritual, D. Manuel Porcel, párroco de Polop, quien conoció a Alejandro cuando ya había alcanzado la cuarentena, pero que es una de las personas que más y mejor le ha conocido, por su estrecha colaboración con la parroquia.

“Fue un buen hombre, buen hijo, buen padre y buen cristiano” asiente convencida Dolores Mengual.



Una imagen para el recuerdo: la toma de posesión de Alejandro Ponsoda, como Alcalde de Polop de la Marina, en 1995.



Una imagen distendida de Alejandro Ponsoda, en el salón de plenos del Consistorio.



María José Calvo, amiga de la infancia de Alejandro



D^a. Lola Mengual, farmacéutica de Polop y amiga personal.



Empleados municipales, amigos y vecinos de Polop, se agolpan a las puertas del Ayuntamiento para llevar el féretro de Alejandro, en su funeral.

Alejandro Ponsoda Bou en el recuerdo



Han pasado dos años desde el fallecimiento de Alejandro Ponsoda, alcalde de Polop, pero parece que haya pasado una eternidad. La incertidumbre y la no resolución del caso de su asesinato han convertido estos dos años en una eternidad sobre todo para su familia y allegados. A todos los que lo conocimos y tratamos nos invade la

angustia y la zozobra por el no esclarecimiento de su trágica muerte. Polop y Xirles han continuado su vida mirando hacia el futuro pero con una espina clavada de no saber todavía qué pasó ese fatídico viernes 19 de octubre de 2007. Nunca La Nucía y Polop estuvieron tan cerca como en esos momentos de dolor y duelo.

Se ha escrito mucho sobre Alejandro Ponsoda aprovechando la incertidumbre de su asesinato. Desde estas líneas pido respeto por una persona, un polopino y un alcalde que trabajó por su pueblo.

Desde el recuerdo, un abrazo donde quiera que estés Alejandro,

Bernabé Cano
Alcalde de La Nucía



Son fechas tristes las que nos recuerdan la muerte de un compañero y un amigo. Pero son más tristes aún si recordamos que quien nos abandonó fue un demócrata que, trabajando día a día por su pueblo, perdió la vida en manos de unos desalmados. Quizás nos duele especialmente el hecho de que aún no conozcamos la identidad de los ase-

sinos ni hayan sido debidamente condenados. Pero en estos casos no hay condena que compense la pérdida de alguien tan valioso como Alejandro Ponsoda. En realidad ninguna condena compensa una muerte.

Alejandro es un ejemplo que debemos mantener en la memoria y que debe reforzar la convicción de que trabajar por nuestro país, por nuestro pueblo y por nuestra gente, es la labor más honorable que existe. Y por ello rendimos este homenaje.

Alejandro, no te olvidaremos a ti ni a lo que representas: el mayor sacrificio que un hombre pudo hacer por servir a su pueblo.

Batiste Saval
Alcalde de Callosa d'en Sarrià



Recuerdo que hace dos años el entonces alcalde de Polop de la Marina, Alejandro Ponsoda, nos acompañaba en la colocación de la primera piedra del Vivero de Empresas de Finestrat. Era nuestra primera piedra como equipo de

gobierno y Alejandro Ponsoda quiso estar allí, apoyándonos y dando buena muestra de su ánimo colaborador entre municipios y de su firme apuesta por proyectos ilusionantes como el que entonces abría las puertas a los emprendedores de su municipio, Polop de la Marina, del nuestro, Finestrat y de toda la comarca.

Dos años después y con estas líneas en su recuerdo me quiero sumar a este homenaje sincero y afectuoso dedicado a un hombre que lo dio todo por su pueblo.

Honorato Algado Martínez
Alcalde de Finestrat



En nombre de toda la Corporación Municipal y del pueblo de Altea debo manifestar mi más sincero apoyo a la familia del alcalde, Alejandro Ponsoda, que falleció en 2007 tras ser asesinado. Desde nuestro municipio nos unimos al dolor que Polop de la Marina sufre por este trágico suceso que no merece otro calificativo que lamentable y cruel.

Ponsoda trabajó por su pueblo

desde 1995 y es lamentable que unos delincuentes acabaran con su vida. Por lo tanto, se merece el homenaje que hoy le rendimos porque su muerte injustificada ataca el derecho a la vida, fundamental para todos los que amamos la democracia. Él siempre mostró la devoción que sentía por su municipio, luchó hasta el final por lo que creía y por su familia. Debemos recordarle como político y como persona y así mostrar nuestra total repulsa a cualquier acto criminal como el que acabó con su vida. Alejandro, estés donde estés, seguro que todavía te acuerdas de los tuyos y de tu querido municipio. No olvides que nosotros, desde Altea, también te recordamos.

Andrés Ripoll
Alcalde de Altea



Sirvan estas líneas para apoyar

cálidamente a la familia de Alejandro Ponsoda y al municipio de Polop. Desde l'Alfàs del Pi, deseo que se esclarezcan los hechos ocurridos y animar al nuevo Consistorio para que continúen con la labor que inició y desarrolló nuestro Alcalde Alejandro Ponsoda. Un fuerte abrazo para la familia.

Vicente Arques
Alcalde de L'Alfàs del Pi



Querido y respetado por todo su pueblo, Alejandro Ponsoda fue algo más que un buen alcalde, fue un hombre bueno en la acepción que Antonio Machado daba a aquellos justos que hacen de las preocupaciones de los demás su propia preocupación. Por ello, ahora, dos años después de su trágica muerte, quiero rendir a ese hombre bueno que me honró con su amistad y su cariño, mi personal y sentido homenaje

a través de estas líneas que se quedan cortas, tanto para reconocer sus buenas gestiones como alcalde de Polop de la Marina, como sus acciones de persona cabal, cercana y siempre diligente a la hora de ayudar a los demás. Su innata sencillez, su capacidad de entendimiento e incluso su socarronería son rasgos de Alejandro Ponsoda que guardo de quien fue un magnífico alcalde de su pueblo y una excelente persona, rasgos de Alejandro que trascienden el más allá y perduran entre nosotros.

Querido Alejandro, estés donde estés, todavía te encuentras muy cerca de quienes tuvimos el honor de conocerte.

Leopoldo David Bernabeu
Director general del Grupo NOTICIAS



Hace ahora dos años que la Marina Baixa perdió a uno de sus alcaldes más entrañables y queridos de esta comarca. Su legado, además de las mejoras y del progreso que imprimió en su pueblo, forman parte del legado intangible que saben dejar los buenos alcaldes. Alejandro Ponsoda dejó entre los suyos un recuerdo y un cariño imborrable.

Y para ser un buen alcalde hay que ser antes una buena persona y eso es lo que era Alejandro.

Un hombre ecuánime y trabajador que supo ganarse el afecto y el respeto de sus vecinos. Cuatro mayorías absolutas al frente de la candidatura del Partido Popular, avalan la intachable trayectoria de un político dialogante y próximo a las preocupaciones de sus vecinos. Su recuerdo es un acicate para el resto de los hombres y mujeres del Partido Popular de la Marina Baixa que queremos seguir haciendo de la acción política una herramienta para mejorar nuestros pueblos y la vida de nuestros vecinos.

Manuel Pérez Fenoll
Ex alcalde de Benidorm



El dolor que nos produjo la pérdida de Alejandro Ponsoda sigue vivo en nuestra memoria en todos cuantos tuvimos la suerte de conocerle. Fue un hombre sencillo y cercano a las preocupaciones de su pueblo y un ejemplo de humildad y dedicación para todos los que en esta comarca nos dedicamos a servir a los ciudadanos desde un cargo público. Con estas breves líneas

quiero sumarme a este merecido homenaje que se le brinda no sólo desde estas páginas, sino a pié de calle, por parte de los vecinos de Polop de la Marina que siguen teniendo en Alejandro a un alcalde ejemplar. En mi condición de concejal del PP del Ayuntamiento de Benidorm, tuve ocasión de compartir con él varios encuentros en los que pude apreciar los valores que hicieron de él un hombre querido y respetado por su pueblo. Su repentina y dramática desaparición no hacen más que engrandecer su figura a la que desde aquí, no podemos más que brindar nuestro más humilde homenaje.

Manuel Agüera Gutiérrez
Concejal Popular en el Ayuntamiento de Benidorm



El próximo 27 de octubre, se cumplen dos años del asesinato de un gran político, hijo, padre y, como no, de un gran amigo. Un asesinato que se produjo en las puertas de su propia casa y que, a día de hoy, sigue sin esclarecerse; sin saber quién o quiénes cometieron dicha barbarie. Alejandro Ponsoda Bou, me introdujo en la política, hace ahora 10 años. Recuerdo que le conocía de toda la vida y lo admiraba por su personalidad.

Una personalidad que no dejaba indiferente a nadie. Siempre

estaba ahí, en su despacho, atendiendo a los ciudadanos del municipio, siempre con su puerta abierta.

Aunque le conocía de toda la vida, en el año 1.999, Alejandro, mi amigo, me hizo partícipe de trabajar, conjuntamente con él, en un proyecto político, en el cual yo quise colaborar. Desde entonces, y hasta el fatídico 27 de octubre de 2007, fueron muchísimas las veces que Alejandro y yo compartimos charlas, risas, confidencias, opiniones, y también, como no, choques en algunos temas, aunque eso sí, siempre llegábamos a buen puerto. ¿Qué decir de Alejandro Ponsoda...?. Que además de perder a mi mentor político, sin lugar a dudas y, ante todo, perdí a una gran persona, a un gran amigo, y a un ser entrañable, al que siempre llevaré conmigo.

Hasta luego Alejandro.
José Valero Más
Concejal de Fiestas



La política es, en ocasiones, más dura de lo que uno desearía cuando las personas que la hacen más amable, desaparecen de manera trágica.

No quiero recordar los momentos trágicos. Quiero recordar los buenos momentos como aquellos días en que te fui a buscar para que fueras nuestra cabeza de lista, en las elecciones municipales de

1991, en las que logramos ser los mas votados por los vecinos. Tu personalidad, tu talento y tu capacidad para conectar con los polopinos sentaron las bases para el éxito de las siguientes elecciones, en 1995. Desde entonces, cuando alcanzaste el bastón de mando de la Alcaldía, fuiste aún un ejemplo mayor para todos. A pesar del desgaste del trabajo, entre nosotros solo hubo cordialidad y cariño. Esa fue una de tus grandes enseñanzas y de los regalos que nos dejaste. No fue el único pero, en estos momentos de recuerdo y de dolor, solo quiero quedarme con lo más amable de mi querido amigo Alejandro.

Joaquín Andrés Montiel Ferrer
Concejal de Turismo



Alejandro fue mi compañero político durante un corto espacio de tiempo pero como perso-

na tuve oportunidad de conocerle bastantes años.

Era cercano, siempre pendiente de sus padres y de sus hijas y con la ilusión que no pudo cumplir: conocer a su nieto.

Querido por los vecinos de nuestro municipio y conocedor en profundidad de toda la historia del pueblo, todos le echamos de menos.

Alejandro: donde estés siempre estarás en mi memoria.

Pilar Villanueva Herrero
Concejal de Educación



Este mes de octubre de 2009, hace ya dos años que no puedo hablar contigo. Alguien decidió, por su cuenta, que no debías de estar más entre nosotros. La violencia y la forma en que te apartaron de los tuyos y de este pueblo, fue cruel e injustificada; nadie merece acabar así. La violencia nunca está justificada. Sin embargo, con lo que no han podido acabar es con el cariño y el recuerdo que te tiene tanta gente de este pueblo de Polop de la Marina.

¡Te quedaban tantas cosas por hacer! No dejaron que fueras tú el que te despidieras de tu padre. Fue él quien tuvo que ver como tú te ibas de este mundo. Te truncaron la ilusión de compartir el camino de la vida con

tus hijas y de conocer a tu nieto Alejandro. En tu recuerdo, he seguido mi camino como miembro de la corporación municipal, pues, ante todo, no podía fallar a tu confianza ni a la de nuestro pueblo. Las gentes de Polop son los motores fundamentales que hacen que tenga fuerzas para seguir en mi labor. Pueblo por el que me he sentido arropada, y al que le doy las gracias por que han sabido apoyarme en el momento tan difícil de tu desaparición.

En mi recuerdo siempre quedara el Alcalde D. Alejandro Ponsoda Bou, alguien que además de oír, también sabía escuchar. Que cuidaba con tanto esmero el protocolo en cada acto. Y que apoyaba la labor de sus concejales. Estés dónde estés, deseo que recibas un fuerte abrazo de alguien que entró en el Ayuntamiento como concejala de la Mujer por que así tú me lo pediste. Quisiera que estuvieras aquí para poder volver a bromear contigo. Siempre estarás en mi recuerdo.

María Dolores Zaragoza Teuler
Concejal de Cultura



Alejandro, unas letras para recordarte, bueno no es la palabra recordar la exacta, ya que

desde que te quitaron la vida de forma criminal, no has dejado de estar en mi memoria y siempre la misma pregunta: ¿por qué?.

Ya llevamos dos años de incertidumbre, pero debemos de tener paciencia y toda nuestra confianza en la Justicia, encontrarán la respuesta, seguro.

Debes de saber que a tus hijas y nieto no ha de faltarles nuestro cariño y apoyo, como no puede ser de otra manera.

Un saludo.

Juan Iborra
Concejal de Hacienda